

maron el tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramírez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Noviembre seis de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO.

Juicio promovido ante el Juzgado 2º de Distrito de México, por el C. Viviano Medrano, contra el C. gobernador del Distrito que lo consignó á la comandancia militar como desertor del ejército, por creer el quejoso que con este acto hay violación de garantías individuales.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

C. Juez.

El promotor dice: que el C. Viviano Medrano interpone el recurso de amparo y pide la suspensión de los efectos de la determinación del C. gobernador del Distrito Francisco Veloz, que en Octubre del año próximo pasado lo destinó al servicio de las armas, con cuya determinación considera violadas en su persona las garantías constitucionales, en virtud de las cuales los CC. deben ser juzgados por leyes preexistentes, por autoridad competente y aplicadas exactamente al caso de que se trata. Evacuado el informe respectivo, aparece que el quejoso, según los antecedentes que obran en la sección de guerra del gobierno del Distrito, fué remitido como desertor del ejército á la comandancia militar en 14 de Octubre del año pasado.

El quejoso expone en su ocurno, que el C. gobernador lo condenó sin oírlo; pero

según el contesto del escrito, se percibe que la queja se contrae también á la colocación que le dió la comandancia militar en el primer batallón; pero examinado el caso tal como se presenta, se comprende que el expresado Viviano Medrano luego que fué remitido por el empleado del resguardo diurno, á disposición del C. gobernador con las notas de vago y desertor del ejército, se mandó con este carácter á la comandancia militar, que en la distribución de los reemplazos lo destinó al primer batallón, donde actualmente se encuentra y de cuyo cuerpo solicita se le dé su libertad por medio del recurso de amparo que interpone.

Para resolver el punto primero referente á la suspensión de los efectos de la determinación, bastará investigar si en las atribuciones del gobernador del Distrito está la facultad de remitir á la comandancia militar á los CC. que la policía, en vista de los informes que tenga, aprehende como vagos y con la nota de desertores, y la solución está en el sentido afirmativo supuesto que por las leyes preexistentes están ya designadas las atribuciones del gobernador del Distrito y los de los Estados para ministrar en sus respectivas demarcaciones los reemplazos del ejército, así como también conforme á la ordenanza militar, los gefes están autorizados para distribuir los reemplazos ó investigar si estos tienen ó no la calidad de nuevamente incorporados á la milicia ó son desertores.

Así es que, estando en las facultades legales tanto del gobierno del Distrito como de la comandancia militar conocer de esta clase de negocios en su respectiva esfera, no puede decirse con fundamento que hayan sido incompetentes, según lo alega el quejoso, para proceder en el caso en cuestión, que es precisamente en lo que hace consistir el atentado con el que cree violadas las garantías constitucionales.

Si pues en las facultades del gobernador del Distrito está la de remitir á la coman-

dancia á los que la policía aprehendiere como desertores, y la comandancia realmente es la que investiga los antecedentes del reemplazo, ésta es la que debe evacuar el informe sobre los puntos de hecho, para que en vista de sus procedimientos se pueda calificar si ha procedido conforme á los preceptos constitucionales y en consonancia con la legislación militar á que está sujeta, no debiéndose entretanto ni suspenderse los efectos de la determinación del C. gobernador del Distrito, ni otorgarse ó denegarse el amparo, supuesto que hay puntos de hecho que se necesita esclarecer.

Por estas razones el que suscribe cree, que no procede la suspensión que se solicita, y en cuanto al amparo pide, se reciba el informe á la comandancia militar de que ha hecho mención por considerarlo necesario, supuesto que el quejoso, contra la determinación de ésta al destinarlo al primer batallón, interpone el recurso.

México, Setiembre veintinueve de mil ochocientos setenta y uno.—*Francisco G. Moctezuma.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Octubre veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el presente juicio de amparo promovido por Viviano Medrano, á virtud de reputar violada en su persona la garantía individual que otorga el art. 5º de la Constitución federal; visto los informes de los CC. gobernador y comandante militar del Distrito; lo pedido por el C. promotor, y visto en fin lo que debía,

Considerando: que si bien el C. gobernador ha informado que el nominado quejoso fué consignado á la comandancia militar como desertor; no habiéndose justificado esta causal, pues muy al contrario, por el informe del C. comandante militar no aparece ser el expresado Medrano tal desertor, y que si fué destinado al servicio de las

armas, esto se determinó por la sola consignación que se hizo de él: que en consecuencia y no existiendo justificante alguno para la consignación al servicio de las armas, servicio personal que el quejoso, según manifiesta, "está prestando contra su voluntad," por tales consideraciones pues, y de conformidad con lo pedido por la parte fiscal, se decreta: que la justicia de la Unión ampara y protege á Viviano Medrano, por haberse violado en su persona, en el caso presente, la garantía que otorga el art. 5º de la Constitución federal, por el hecho de la consignación al servicio de las armas dictada por el C. gobernador del Distrito. Remítanse copias de este fallo para su publicación al "Diario Oficial y Semanario Judicial," y elévense los autos á la Suprema Corte de Justicia para la revisión.

Lo decretó y firmó el C. juez 2º de Distrito. Doy fé.—*José M. Canalizo.*—Por el C. secretario.—*Manuel M. de Chavero.*

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Noviembre cuatro de mil ochocientos setenta y uno.

Visto el juicio de amparo promovido ante el juzgado 2º de Distrito de esta capital por el C. Viviano Medrano, contra los procedimientos del C. gobernador del Distrito que lo consignó á la comandancia militar como desertor del ejército, alegando el peticionario, que dicha providencia importa una violación expresa de las garantías consignadas en el art. 5º de la Constitución de 1857. Vistas las constancias de autos y

Considerando: que el gobierno del Distrito, por el dicho del jefe del resguardo diurno, que aprehendió al quejoso acusándolo de vagancia y deserción, lo remitió á la comandancia sin que en esa oficina exista dato alguno que justifique la acusación, según aparece del informe que se le pidió por el juez de Distrito: que antes bien, el pro-

cedimiento del gobernador del Distrito importa una violacion de las garantías consignadas por Viviano Modrano en su escrito de queja; con tales fundamentos se declara: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el juez 2º de Distrito de la capital que declaró, en nombre de los poderes de la Union, que amparaba y protegía al quejoso contra los procedimientos del gobierno del Distrito, en virtud de los cuales fué consignado á la comandancia militar para servir en el ejército permanente.

Devuélvanse las actuaciones al juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el tribunal pleno de esta Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*S. Lerdo de Tejada.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*J. M. Lafragua.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velazquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Luis M. Aguilar,* secretario.

Son copias. México, Noviembre once de mil ochocientos setenta y uno.—*Lic. Agustín Peralta,* oficial mayor.

CRIMINAL.

Causa instruida en el juzgado de Distrito en el mismo delito, cuya circunstancia del testimonio que corre á fojas catorce.

El fiscal cree, que lo que deja suficiente para pedir al juzgado en cuenta la reincidencia en el delito, le imponga al reo seis meses de prision, á fin de satisfacer la vindicta pública. En el mes de setiembre ocho de mil ocho-

De las diligencias practicadas en averiguacion de lo sucedido, aparece, que el cuerpo del delito de portacion de moneda falsa está probado, nada menos, que con la confesion del mismo reo, la existencia de las monedas, que reconocidas por los peritos, han resultado ser falsas, y la fé que el juzgado tiene dada en el lugar que corresponde.

El delito de circulacion de moneda falsa no está justificado mas que con la queja de un joven, á quien el acusado le compró y pagó una camisa con dinero falso, declaracion que no ha rendido él mismo, sino que fué transmitida al juzgado por el guarda Sotero Ambar, el que necesariamente no puede ser considerado como testigo de vista; por tal motivo el promotor no puede sostener un cargo de cuya verdad tiene, sin embargo, la mas completa conviccion moral.

No sucede lo mismo por lo que respecta al delito de portacion: este está confesado por el mismo reo y rebustecida esta declaracion con el testimonio de los guardas que lo condujeron á la prision.

La excepcion con que Ramirez pretende contestar al cargo, y consiste en pretender que se encontró tirado ese dinero, es la que por regla general alegan la multitud de individuos que hay dedicados á este mal ejercicio; pero en este caso menos que en otro, puede ser admitida, por que á mas de no haber presentado la menor prueba para acreditar su dicho, existe en su contra para mejor justificar el dolo, la reincidencia

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.

del acusado en esta causa.